

Línea temática:

II. La universidad latinoamericana frente a los temas emergentes del desarrollo

Título:

Las formas de expresar violencia: ¿diversidad cultural?

AUTORES:

MD Sara Margarita Yañez Flores invesigaeduca@yahoo.com.mx, Dra. Elia Margarita Ramos Quiñones elia_mramos@hotmail.com MC Marta Nieves Espericueta Medina mn_espericueta@hotmail.com MC María Cristina Cepeda González c_cepeda39@hotmail.com, Ana Lucía Martínez Hernández anile_891@hotmail.com

Licenciatura en Ciencias de la Educación, Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Coahuila, Edificio "N", Unidad Camporendondo, CP 25280, Saltillo, Coahuila México.

PALABRAS CLAVE: violencia, formas de expresión, productos culturales, comportamiento

RESUMEN

Este estudio, no refiere al proceso de E- A, pero sí puede ayudar a considerar las expresiones que se utilizan en el aula y que, en ocasiones, ha llevado a percibirse como agresión o violencia, sin que ninguno de los actores lo haya considerado de esa manera. Sin embargo, esto ha provocado o provoca relaciones tensas que dificultan e inhiben la espontaneidad y la creatividad en los alumnos.

Socioculturalmente hablando, coexisten formas de expresión que son válidas para un contexto determinado: por ejemplo, el "sacar la lengua", las bromas y los chistes son una parte del comportamiento y forma de expresión, sin embargo, este tipo de interrelación puede caer en provocaciones que pueden llevar a la agresión y a la violencia. Además, las formas de reacción ante rumores, gestos, mímica, señas, silencios y discursos dependerán del contexto en que estos se presenten, el estado anímico de los intervinientes, la significación-aprendizaje que los involucrados tengan de la forma de expresión.

¿Cómo se percibe la violencia a través de las formas de expresión? El estudio, es un acercamiento a este fenómeno, donde se analizan las respuestas de 854 estudiantes de entre 14 y 17 años.

En el instrumento se utilizó una escala del 0 al 100 (donde 0 es ausencia de atributo y 100 su máxima expresión). Se trabajó análisis de estadística univariada, estableciéndose de forma agrupada las 36 variables pertinentes a la expresión de violencia: sus formas de expresión; comportamiento; medios de comunicación; la interacción social y productos culturales.

INTRODUCCIÓN

Desde la Antropología Cultural, la Psicología Social, la Ciencia de la Comunicación, la Ciencia de la Educación, entre otras áreas del saber (disciplinaria, inter y /o multidisciplinaria) se han abordado y estudiado los aprendizajes, opiniones, actitudes, comportamientos y sus formas de expresión (oral, escrita, gráfica, mímica, etcétera) con referencia, por una parte, a la violencia (en sus diferentes manifestaciones) como innata o aprendida y por otra, si además de lo innato ésta es reforzada a través de aprendizajes tales como: la imitación, la copia, repetición de patrones conductuales, verbales, corporales, las modas, entre otras.

Dadas las características del presente estudio, la interrogante de investigación es, ***¿Cómo se percibe la violencia a través de las formas de expresión?*** La investigación, es un acercamiento al fenómeno de la violencia donde se analizan las respuestas de 854 estudiantes de entre 14 y 17 años como una parte de un análisis para ver a detalle cómo se perciben las formas de expresión de la violencia.

La investigación tiene como objetivo general, ***conocer las formas de percibir las expresiones de violencia en estudiantes adolescentes***. Ciertamente, ésta investigación no refiere al proceso de aprendizaje formal, pero sí al proceso de aprendizaje informal; en este sentido, los resultados reflejan el/los significados que se aprehenden en las interacciones que el estudiante/sujeto mantiene con sus iguales, su familia, sus amigos, su trabajo, etcétera.

Esto deja de manifiesto a un sujeto activo en las lecturas- aprendizajes que hace de su entorno, sin embargo estos significados-aprendizajes intervienen también en las interacciones que se generan en aula provocando inhibiciones y resistencias en el proceso de aprendizaje formal.

Surgen entonces preguntas tales como, *¿qué percibe el estudiante como expresiones de violencia?, ¿qué comportamientos son percibidos como formas de expresión de violencia?, ¿qué interacciones sociales presentan significados de violencia? Y ¿qué productos culturales llevan a expresiones de violencia?* Las respuestas, permitirán entrever y redimensionar el quehacer docente con el objetivo de diluir, en lo posible, las tensiones en la interacción alumno-maestro aprovechando los aprendizajes-experiencias-significados de los estudiantes-sujetos sociales en el salón de clase a través de expresiones que denoten espontaneidad, creatividad e innovación en su aprendizaje formal.

Se trabajó análisis de estadística univariada donde se establecen de forma agrupada las 36 variables pertinentes a la expresión de violencia: La violencia y sus formas de expresión; Formas de expresión de la violencia y el comportamiento; Formas de expresión de la violencia y medios de comunicación; Formas de expresión de la violencia y la interacción social y, Formas de expresión de la violencia y productos culturales.

UN PRIMER ACERCAMIENTO: LA VIOLENCIA Y SUS FORMAS DE EXPRESIÓN

La curiosidad, la observación, la indagación o el hecho fortuito; sus deseos de compartir sus experiencias con el (los) otro(s); el informar sobre peligros,

influencias, usos y costumbres han permitido al hombre, desde sus inicios, ser un imitador, descubridor, creador e inventor de medios, herramientas y tecnologías que le facilitan compartir, sobrevivir, adaptarse y hacer más cómoda su existencia.

No obstante, siempre existirán grupos de oposición que le temen o encuentran impactos negativos, ya para la población en general o para los grupos que son considerados más vulnerables.

Ejemplos hay muchos, recuérdese el libro, que por cuestiones políticas, económicas y/o religiosas, no fue bien recibido en la mayoría de las civilizaciones anteriores; también, los medios de comunicación irrumpieron y violentaron la antigua vida pacífica de las familias, el caso más sonado de penetración e influencia en la sociedad por parte de los medios masivos, es sin duda alguna la adaptación a guión radiofónico del clásico “La guerra de los mundos”, novela de ciencia ficción de H. G. Wells (guión que estuvo a cargo de Orson Well, 1938).

Remontarse a los inicios de la radio, la televisión y el cine, es recordar que cada uno en su momento fue sujeto de escrutinio por la sociedad que veía en ellos peligros que atentaban contra la estabilidad familiar, educativa y cultural.

Es necesario recordar a la revista Lágrimas y Risas que presentaba historias de Yolanda Vargas Dulché, melodramas donde se maneja el amor y el desamor; las envidias, la intriga y el odio; argumentos de los cuales se han realizado tanto guiones televisivos, como cinematográficos; así mismo, los “monitos” y “comics”, son un claro ejemplo del amplio debate sobre la influencia perniciosa en los niños y adolescentes. Walt Disney y Yolanda Vargas Dulché, siempre negaron que en sus historietas o comics plasmaran intencionalmente sus ideologías; argüían que sus detractores eran los que estaban cargados de ideologías que sesgaban sus análisis.

Los textos donde se abordó lo relacionado con la influencia de los MMC, aunque no muestran resultados concluyentes sobre esta influencia, su foco atencional está en lo relativo a los medios de comunicación y la violencia. Al respecto, Jesús Martín- Barbero, citado por García y Ramos Lira, consideran que, “la violencia ha dejado de ser “un tema” para constituirse en uno de los ingredientes más fuertemente configuradores de nuestras sociedades (...), (García y Ramos Lira, 1998, pág. 13).

En la transmisión de información en interrelaciones personales, grupales o masivas se recurre al lenguaje oral, gestual y corporal que permiten interrelaciones sanas de entendimiento, de alegría y de gozo; o a relaciones que implican enojo, frustración y desinformación que en cualquiera de los casos se encuentra implícito o explícitamente la relaciones de poder: dominio y sumisión.

En la actualidad, las variadas formas de transmitir y recibir datos e información, las interacciones se dan en lo inmediato o a través de medios electrónicos, a pesar de ello, mucha de la información que circula a través de los MMC y/o Internet no es del todo confiable, esto posibilita la generación o florecimiento de los rumores. Al respecto, S. Hernández comenta que,

(...) la misma abundancia de información genera áreas de ambigüedad o de semi-conocimiento, que se colman mediante los rumores. [Éste] es una proposición específica para creer, que se pasa de persona a persona, por lo general de manera oral, sin medios probatorios seguros para demostrarla. (...) se cree en el

rumor, no por su veracidad, sino porque corresponde a una necesidad, tanto de la persona que lo comunica, como quien lo escucha. (...) (Hernández, 2001).

Por su parte Van Soest (1997) citado por García y Ramos Lira (1998), propone que la violencia la visualicemos como una pirámide, donde sus tres niveles se encuentran interrelacionados,

Según este esquema, en la base se ubica una violencia estructural y cultural, que incluye "acciones dañinas resultantes de la forma en que piensa la sociedad, de los valores convencionales y de las prácticas cotidianas; con frecuencia es maligna, difícil de discernir; en general se acepta como normal" [pág, 13]. En el segundo nivel se ubica la violencia institucional (...), se manifiesta en burocracias (...) la cual se ejerce en forma indirecta, no se reconoce como delito y sus consecuencias se resienten a más largo plazo. (...) en la punta de la pirámide, se ubica la violencia individual, que es fácil de identificar y que en general se considera un delito que se debe de castigar (García y Ramos Lira, 1998, pp. 34-35).

Cada autor y teoría, reflejan la diversidad de enfoques y a la luz de las clasificaciones resulta difícil explicar la violencia como teorías únicas. Para efectos de este trabajo se considera que la explicación sobre violencia de Van Soest abarca algunos de los puntos que se consideran en el presente estudio "*la violencia y las formas de expresión*", que se encuentra implícita en la base de la teoría piramidal del autor referido.

La percepción, es otro de los factores que intervienen en los sujetos el cual determina si tal o cual conducta, del otro, es violenta. Newcomb, Turner y Converse (1996) citados por Salazar (1979), indican que, "*la percepción implica organizar información sobre las personas y atribuirles propiedades. Estas propiedades se perciben constantemente aunque varíe la conducta*" (pp. 92-93).

Por su parte, Fernández (2001), explica que, "*algunos gestos tienen las mismas características que las palabras (por ejemplo el código de señales utilizados por los sordomudos); (...) en estos casos la señal misma y su interpretación están entrelazadas con las palabras*" (Fernández, 2001, pág. 203).

Para Knapp y Hall, citados por Fernández (2001), comentan que "*cuando se habla de comunicación no verbal se está haciendo referencia a las señales que se atribuirá significado y no al proceso de atribución de significado*" (Fernández, 2001, pág. 203). Estos mismos autores, indican que,

(...)[tendemos] a asociar ciertos significados con determinados comportamientos no verbales, pero como ocurre con el comportamiento verbal (...), el no verbal puede tener diversos significados posibles, según el contexto en el que suceda (concepto polisémico) (Knapp y Hall, 1988, 1990). Una señal de afecto puede transformarse en una de agresión para la misma persona una vez que se rompe la relación. (...) Los distintos modelos para indicar la simpatía/desagrado y dominio/sumisión aparecen en diferentes culturas. (...) una persona dominante puede observar mucho a su acompañante con el fin de establecer su dominio o mirarla menos con el mismo fin [Ignorar]. (Fernández, 2001, pág. 203-204 y 212).

METODOLOGÍA

La presente investigación, es el resultado del trabajo colegiado del Cuerpo Académico “Desarrollo Humano” de la Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades de la Universidad Autónoma de Coahuila. Donde, a partir de una investigación conjunta de 392 variables dividida en siete ejes como campo atencional del fenómeno de la violencia y sus diferentes expresiones. Los ejes son datos generales de los sujetos (16 variables), tipos de violencia (20 variables), elementos generadores de violencia (68 variables), condiciones generadoras de violencia (24 variables), condiciones receptoras de violencia (24 variables), factores incidentes en la violencia (204 variables y **formas de expresión de la violencia** (36 variables).

La aplicación del instrumento fue realizado en dos ciudades del estado de Coahuila: Saltillo y Monclova, a 1209 sujetos – hombres y mujeres- donde la edad osciló entre los 13 y 64 años de edad. Una vez conformada la investigación que constó de la exploración, caracterización, comparación e integración de las 392 variables, se procedió a integrar los resultados; aquí se presenta solamente lo referido a las Formas de expresión y violencia.

FOCO ATENCIONAL: LA VIOLENCIA Y SUS FORMAS DE EXPRESIÓN

Se comentó en párrafos anteriores, que la investigación colegiada había aplicado el instrumento a 1209 estudiantes, sin embargo dadas las características de las variables de éste eje en particular, **La violencia y sus formas de expresión** (36 variables), la población se redujo a 854 estudiantes y, por consecuencia las edades oscilan entre los 14 y 17 años como una parte de un análisis para ver a detalle cómo se perciben las formas de expresión de la violencia en estudiantes adolescentes.

La investigación tiene como objetivo general, conocer las formas de percibir las expresiones de violencia en estudiantes adolescentes. Se trabajó con análisis de estadística univariada donde se establecen de forma agrupada las variables pertinentes a la expresión de violencia; vale aclarar que además, en este estudio se realizó un análisis de integración, Principales Componentes, para comprender la integración de variables que son referidas como expresiones de violencia, llegando a la integración de siete factores. Sin embargo, por economía en tiempo y espacio, solamente se presentan los resultados de los análisis de estadística univariada.

RESULTADOS

De los 854 estudiantes, el 51.87% (n=443) son mujeres y el 47.89% (n=409) son hombres, sus edades oscilan entre los 18 y 14 años de edad; donde y de acuerdo con los jóvenes encuestados el 65.33% (n=558) son de un nivel cultural medio; el 31.14% (n=266) se ubican en un nivel cultural alto y el 3.51% (n=30) se consideran de un nivel cultural bajo.

La escala utilizada fue del 0 al 100 (donde el cero es ausencia de atributo y el 100 su máxima expresión) y los resultados obtenidos del instrumento de investigación se sometieron a la lectura de univariado, correlaciones y factorial que, como se explicó en párrafos anteriores, solamente se abordará lo referido al univariado.

En este punto, se analizan las Media de medias ($X=52.02$), el Límite superior ($Ls= 62.80$), el Límite inferior ($Li= 41.24$) y la Desviación estándar ($S=10.78$).

Las 36 variables del eje **La Violencia y sus formas de expresión**, se agruparon de acuerdo a características y afinidades de las mismas.

Los resultados de la primera agrupación denominada, **La violencia y sus tipos de expresión**, indican que la violencia puede ser expresada a través de lo Oral (77.68) y a través de Señas (65.82) que se les atribuye significados cargados de violencia. Así mismo se observa que las diferentes formas a las que puede referir el lenguaje tales como los Gestos (59.66), la Mímica (56.57), lo Simbólico (54.81) y la escritura (47.70) se presentan como expresiones que connotan violencia. Sin embargo la variable "Lectura" (37.38) presenta la media más baja que las anteriores. De los datos presentados, se infiere que la oralidad, así como las expresiones faciales, los movimientos, posturas corporales y los ademanes que pueden o no acompañar al habla, refieren a expresiones de violencia; en estas mismas circunstancias se encuentra las expresiones que refieren a lo simbólico, la escritura y las formas graficas.

Los valores de la agrupación identificada como, **Formas de expresión de la violencia y el comportamiento**, muestran que la violencia se expresa mayormente a través de Maldiciones (79.90) y el Responder (64.52); con valores dentro de la normalidad se encuentran las Bromas (54.99), los Chistes (54.25), los Rumores, el Ignorar y el Discurso. Sin embargo, los comportamientos que llevan al Evitar o al Silencio no infieren violencia, toda vez que se encuentran fuera del límite inferior. Indicando que, a través de ciertos comportamientos como el uso de las llamadas "mala palabras o palabras "altisonantes" y el "elevar la voz" o el "no quedarse callado" ante una situación determinada se les considera formas de expresión violentas. También se expresa violencia, cuando el comportamiento es el reírse "a costillas de los otros", se ridiculice o se cosifique a la mujer/hombre, cuando se hacen comentarios que esparcen información sin fundamento, el no "tomar en cuenta" a la (s) persona (s) y/o lanzar "peroratas" a otros.

En el grupo de variables, **Formas de expresión de violencia y medios de comunicación** se presentan valores fuera del límite superior tales como la Prensa (68.87) y la Televisión (60.67); el Cine (57.16) y la Radio (42.47) lo que indica que a través de estos medios se expresa la violencia. Los Libros, por encontrarse su valor fuera del límite inferior no caen dentro de esta categoría. La tendencia de las opiniones, manifestadas en los valores resultantes, revela que la información que se maneja de manera visual, audiovisual y auditiva a través de los medios masivos de comunicación presentan expresiones de violencia.

Las variables y sus valores que se presentan en, **Formas de expresión de la violencia y la interacción social**, se encuentran dentro de la normalidad, así los Noticieros (56.87), las Canciones (54.87), los Espectáculos (54.40), incluyendo las Caricaturas, los Juegos, las Competencias, el Entretenimiento y el Deporte se reportan como formas de expresar la violencia. Se concluye que los programas donde se maneja información política, económica y cultural, las canciones, los programas considerados "para toda la familia" e infantiles, los programas o actividades donde la interacción lleva a medir para ganar al (los) oponentes y el

entretenimiento en forma general, son considerados lugares comunes desde donde se expresa la violencia.

El último agrupamiento denominado, **Formas de expresión y productos culturales**, se destacan como formas donde se expresa violencia, el (los) Comics (53.99), la Novela (53.53) y la Música (51.44). Aquellos géneros que surgen antes, durante o paralelamente a los medios masivos de comunicación son considerados productos culturales a través de los cuales se expresa violencia. La Pintura (34.34) y la Poesía (28.92), como productos culturales, se encuentra fuera de esta consideración

DISCUSIÓN

En lo que respecta a los resultados de univariado, se encontró que las variables con más alta carga significativa son las denominadas señas y la forma oral; con menor carga la comunicación no verbal (gestos, mímica), también lo referido a lo simbólico, la escritura y la lectura son consideradas como formas de expresa violencia.

Algunas de las referencias documentales son coincidentes en este sentido, ya que manifiestan que “los factores cognitivos son los que permiten a los individuos determinar las reacciones agresivas; factores que pasan por varias etapas una de ellas, es el origen de recepción de la información o conducta expresiva. Así mismo, tanto la comunicación verbal como la no verbal presentan polisemia en sus significados que dependen, también, del contexto en el que se realice la interacción” [(Baron Byrne (1996) y Markus y Kitayama (1994), leídos en García y Ramos Lira (1998), Brown, (1965), Knapp y Hall)].

También se encuentra lo relacionado con aquellas formas de comportamiento que se observan en la vida diaria tales como las “malas palabras” (maldiciones), el “elear la voz o “no quedarse callado” (responder), el reírse “a costillas de otros” o se ridiculice o cosifique a la mujer/hombre (chistes), entre otros comportamientos que se presta a considerarlas como formas de expresar la violencia. Al respecto, los autores consultados, refieren que las bromas o chistes, llevan a la risa si no llevan contenidos insultantes para quien la recibe, para estos autores, la problemática residiría cuando los chistes, las bromas o palabras estén cargadas de “contenidos insultantes o procaces”. También se afirma que las bromas o chistes pesados generan violencia, añadiéndose que el chiste es parte del folclor del mexicano que sin embargo, refleja leguajes discriminantes [(Ortega y Mora- Merchán, citados por Gálvez (1998)].

Con respecto a la forma en que se aborda y maneja la información en los medios de comunicación: la prensa, la televisión, el cine y la radio lleva a considerarlos como medios donde se expresa la violencia. La referencias documentales, son muchas y desde muy diferentes perspectivas abordadas.

Bástese recordar el caso de la transmisión radiofónica de “La guerra de los mundos” (H.G.Weels), cuyo guión, a cargo de Orson Wells (1938) causó histeria colectiva en Nueva York y Nueva Jersey, EEE.UU, este ha sido un referente constante que indica el poder de penetración de los medios en los públicos. Otros autores coinciden en que los medios de comunicación, son medios en los cuales predomina la violencia y que son capaces de “salpicar psíquica y moralmente” a los receptores. El cine, queda al descubierto toda vez que sus producciones han

sido objeto de estudios con respecto a sus contenidos. Otro punto coincidente, entre los resultados y los autores consultados, hace referencia a que la violencia [televisiva] sirve como anzuelo para incrementar las audiencias [(Cabero A. y Romero Tena (s/f), Fernández (2001), Martín–Barbero, citado por García y Ramos Lira (1988)].

Al interior de los medios de comunicación existen géneros radiofónicos, televisivos, periodísticos, que de acuerdo con los resultados obtenidos, reflejan que estos son considerados como formas de expresión de la violencia (noticieros, espectáculos, entretenimiento); pero además, las canciones, las caricaturas, las competencias y los deportes también lo son. En este sentido, se encontraron libros, revistas e investigaciones que muestran que los medios y sus géneros, son promotores de violencia, discriminación, racismo, entre otras [(García y Ramos Lira, (1998), Cabero A. y Romero Tena (s/f), Fernández (2001)].

Los resultados, indican que las formas de expresar la violencia, también refieren a productos culturales tales como, el comic, la novela y la música. Es decir los productos culturales tampoco escapan de esta percepción que los identifica medios a través de los cuales se expresa violencia. En este contexto, se encuentra coincidencias entre los resultados del presente estudio y la realidad cotidiana, se ejemplifica con el caso del timbre postal con la figura de Memín Pinguín, que causó serias diferencias entre el gobierno de México y EE.UU., ya que ésta era considerada como discriminatoria; así mismo, la caricatura de Speedy González en los años 70' fue considerada como imagen racista. Un claro ejemplo de este fenómeno, es el caso de las historietas de Walt Disney que en su momento, en el libro de Dorfman y Mattelart, se denunciaba los estereotipos y prejuicios que promovía entre la niñez. En el caso de la música y las novelas, ambas son consideradas, como formas de expresar realidades que pueden estar cargadas de significaciones violentas, independientemente de quien las lean, las analicen o las escuchen perciban o no esta condición [(Redondo (200), Letelier 2005, Dorfman (1998), Brooks, 2005)].

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Dependiendo de la “lectura” que se dé al entorno, los sujetos podrán interpretar como síntoma de violencia, ciertas posturas o movimientos corporales, como los gestos y las señas. Es imposible aislar al sujeto de las interacciones que se presentan cara a cara o a través de medios de comunicación; las relaciones e interacciones se dan, son parte del vivir y convivir con los otros.

Considerando además, que estas interacciones en el ámbito informal, son las que nutren las experiencias de los sujetos sociales; experiencias que permiten las intertextualidades que realizan los estudiantes en el salón de clase, ¿por qué no aprovecharlas?

Hablar de violencia es hablar de un fenómeno multifactorial, dado que presenta muchas aristas y formas de abordarla. Hechos, conductas, situaciones, seres y expresiones son ejemplos de la gama de reorientaciones para explicar en su dimensión precisa a la violencia.

¿Cómo viven los estudiantes la violencia? ¿Qué elementos y bajo qué circunstancias consideran a las imágenes, gestos, sonidos y palabras como expresiones de violencia? ¿Cómo abordarlo desde la perspectiva estudiantil?

¿Qué propuesta creativa e innovadora presentan ellos para la re-significación de la violencia?

Una idea errónea, es el de nulificar la ventana de posibilidades que se presentan en las interacciones que los sujetos establecen, ya con otros sujetos, productos culturales y/o con tecnologías. Ya que estas interacciones enriquecen los saberes, lo importante sería entonces re-educar desde los ámbitos de la interculturalidad y lo mediático, toda vez que el estudiante ya no se mantiene estático ante situaciones que ocurren en el salón de clase.

Ya que como dice Martín-Barbero² (2002),

Si comunicar es compartir la significación, participar es compartir la acción. La educación sería entonces el decisivo lugar de su entrecruce. Pero para ello deberá convertirse en el espacio de conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literalidades y las visualidades. Pues desde los mestizajes que entre ellas se traman es desde donde se vislumbra y expresa, toma forma el futuro. (...) El desordenamiento de los saberes y los cambios en los modos de narrar están produciendo un fuerte estallido de los moldes escolares de la sensibilidad, la reflexividad y la creatividad, colocando en un lugar estratégico el ensanchamiento de los modos de sentir y de pensar, así como la articulación entre lógica e intuición (...) (Martín-Barbero, 2002).

Entonces, es deseable que el docente conozca, comprenda y entrecruce sus propias configuraciones, con las percepciones que el estudiante “carga” en su significado-aprendizaje, sobre todo en el fenómeno de la violencia que, como se expresaba en párrafos anteriores, se encuentra latente en las relaciones que se generan al interior del aula y en los pasillos de la escuela.

Los resultados aluden a las lecturas que el estudiante realiza, al tiempo que reflejan que los sujetos son lectores activos del entorno; esta lectura activa expresa las posibilidades que el docente tiene para aprovechar los aprendizajes que el sujeto adquiere en el (los) entorno(s) en que se mueve.

Si el sujeto es capaz de lecturas activas, entonces presenta los mismos elementos para la creatividad y la innovación en sus saberes, es cuestión y tiempo de rescatar los aprendizajes informales e incluirlos en el proceso de aprendizaje que se presenta en el aula.

Los resultados presentados, dan parámetros que permiten al docente considerar qué y cómo aprovechar las configuraciones que el estudiante presenta e incentivar su inclusión en el proceso de aprendizaje formal.

NOTAS

¹ Knapp y Hall (1997), definen a la comunicación no verbal como, “aquella que abarca señales distintas de las palabras, siempre y cuando se entienda que la distinción y las palabras y “otras” señales, a veces no es muy clara y puede traslaparse (Fernández, 2001, pág. 203)

² Este documento es la parte tres del libro “La educación desde la comunicación” de Jesús Martín-Barbero, Editorial Norma, 2002. Este capítulo se publica en EDUTEKA con autorización expresa del autor. Fecha de publicación en EDUTEKA: Junio 8 de 2002.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

Aguilera, G. (s/f). *supermexicanos*. Recuperado el 8 de septiembre de 2008, de supermexicanos: <http://member.tripod.com/gmoaguilera/memin.html>

Barragán, L. L. (6 de septiembre de 2008). *e-México*. Recuperado el 6 de septiembre de 2008, de Portal del Sistema Nacional e-México: www.e-mexico.gob.mx

Biagi, S. (2006). *Impacto de los medios. Introducción a los medios masivos de comunicación*. (L. P. Sacristán, Trad.) México, D.F., México: Thomson.

Bonilla, B. C. (3 al 8 de noviembre de 1998). *FUNLIBRE, ONG*. Recuperado el 10 de junio de 2008, de sitio Web Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación: www.funlibre.org/documentación.html

Brooks, D. (1 de julio de 2005). *La Jornada*. Recuperado el 8 de septiembre de 2008, de La Jornada: <http://www.lajornada.unam.mx>

Cabrero, A. J. (s/f). *acerca de nosotros Depto. de Didáctica y Organización escolar Tecnología educativa*. Recuperado el 24 de julio de 2008, de sitio web Tecnología educativa: <http://tecnologiaedu.us-es/revistaslibros/violencia.html>

CIRT. (2008). *cirt*. Recuperado el 6 de septiembre de 2008, de Camara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión: www.cirt.com.mx

Dorfman, A. y. (1998). *Para leer al Pato Donald*. s/r: Siglo XXI.

Escamilla, J. P. (2008). Educación a distancia. En S. M. Hernández, *Metodología de la investigación* (págs. 304-307). Colombia: Trillas .

Esteinou, J., Osorio, V., & et.al. (2000). *Industrias culturales y TLC. Impacto y retos de la apertura*. México: Fronteras comunes A.C.

Fernández, C. C. (2001). *La comunicación humana, en el mundo contemporáneo* (2a edición ed.). México: McGRAW-HILL/Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Galarzy, A. (7 de septiembre de 2008). *Acerca de nosotros Casa de las Américas* . Recuperado el 7 de septiembre de 2008, de sitio web La Ventana Portal Informativo de la Casa de la Cultura: <http://laventana.casa.cult.cu>

Gálvez, M. T. (1998). *Cuadernos de pedagogía*. Recuperado el 8 de septiembre de 2008, de Cuadernos de pedagogía: <http://www.uco.es/~ed1ladip/revista/genios>

GARA. (24 de enero de 2008). *gara*. Recuperado el 6 de septiembre de 2008, de sitio web GARA: www.gara.net

García, S., & Ramos, L. L. (1998). *Medios de comunicación y violencia*. México: Instituto Mexicano de Psiquiatría y Fondo de Cultura Económica.

González, A. A. (2005). *Lenguaje paradigmas y elementos básicos*. Saltillo, Coahuila, México: FCEyH.

Hernández, S. (7 de noviembre de 2001). *Acerca de nosotros Asociación regional de bancos centrales de América Latina y del Caribe*. Recuperado el 3 de septiembre de 2008, de CMLA: <http://cembla.org/pdf/com-vi-guatemala.pdf>

Juárez, M. y. (15 de marzo de 2003). *¿Qué tan adecuados son los dispositivos Web para el aprendizaje colaborativo? Revista Electrónica de Investigación y Educativa* , 5 (2) . México, Baja California.

Letelier, E. (27 de mayo de 2005). *Trazos poesía en movimiento*. Recuperado el 24 de septiembre de 2008, de http://letelier.org/actas/castro/ensayo/article_16.shtml

Marqués, G. P. (2000). Los videojuegos. *Cuadernos de pedagogía* (291), 55 - 62.

Marqués, G. P. (2000). Los videojuegos. *Cuadernos de pedagogía* (291), 55-62.

Martín-Barbero, J. (8 de junio de 2002). *Acerca de nosotros Eduteka*. Recuperado el 23 de marzo de 2008, de sitio Web EDUTEKA: www.eduteka.org

Martínez, Z. I. (2004). *sepiensa.org.mx*. Recuperado el 23 de marzo de 2008, de sepiensa.org.mx: www.sepiensa.org.mx/contenido/2004/irene/brevehistoria/breve.html

Monereo, C. (2005). *Internet y competencias básicas*. España: GRAÓ.

Morgan, C. (s/f). *historia del periodismo*. Recuperado el 7 de septiembre de 2008, de sitio web Historia del Periodismo: <http://historiaperiodismo.tripod.com>

Mungaray, L. A. (2001). *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Recuperado el 15 de septiembre de 2007, de Revista Electrónica de Investigación Educativa: <http://redie.uabc.mx>

Ogalde, C. I., & González, V. M. (2008). *Nuevas tecnologías y EDUCACIÓN. Diseño desarrollo, uso y evaluación de materiales didácticos*. México: Trillas.

Olvera, J. A. (julio de 2003). *etcétera*. Recuperado el 7 de septiembre de 2008, de [etcetera@una-ventana-al-mundo-de-los-medios: www.etcetera.com.mx](http://etcetera@una-ventana-al-mundo-de-los-medios.com.mx)

Pesqueira, V. (30 de marzo de 2008). *Vanguardia*. Recuperado el 7 de septiembre de 2008, de sitio web del periodico Vanguardia: www.vanguardia.com.mx/diario/noticias/television/espectaculos

Ravelo, R. (16 de abril de 2001). *La Jornada*. Recuperado el agosto de 24 de 2008, de La Jornada: <http://www.lajornada.unam.mx>

Redondo, R. A. (17 de junio de 2000). Sexo, drogas, rock and rollo y los medios de comunicación. *Memorias del XXIX Congreso Nacional Ordinario de Pediatría de la A.E.P.* Terenife, España: www.comtf.es/pediatría/Congreso_AEP_2000/Ponencias-htm/Antonio_Redondo.htm

Romero, J. (1 de diciembre de 2006). *blog de Javier Romero*. Recuperado el 8 de septiembre de 2008, de sitio web Blog de javier Romero: <http://www.javierromeroblog.blogspot.com/2006>

S/A. (30 de mayo de 2008). *La Jornada* . Recuperado el 5 de septiembre de 2008, de La Jornada de Michoacán: <http://www.lajornadamichoacana.com.mx>

s/f. (30 de mayo de 2008). *La Jornada de Michoacán*. Recuperado el 5 de septiembre de 2008, de La Jornada de Michoacán: <http://www.lajornada-michoacana.com.mx>

Salazar, J. M. (1979). *Psicología Social*. México: Trillas.

Waldegg, G. (15 de marzo de 2002). El uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias. *4 (1)* . México.